

# Ganar no lo es todo

El premio Nobel Richard Thaler actualiza uno de sus primeros trabajos de psicología económica

**Piergiorgio M. Sandri**

El académico estadounidense Richard Thaler ganó el premio Nobel de Economía en el 2017 por sus estudios pioneros sobre *behavioural economics*, el análisis de la economía del comportamiento. Entre sus conceptos más populares figura el del “pequeño empujoncito”.

Su tesis sostiene que, para que el ser humano lleve a cabo ciertas conductas sin estar obligado a hacerlas ni bajo amenaza de sanciones, necesita un determinado tipo de entorno que le induzca a actuar de forma espontánea. El ejemplo más célebre es el de la mosca dibujada en los urinarios de aeropuertos para que los hombres mejoren la puntería y se reduzcan los costes de limpieza.

Antes de que le llegaran el éxito científico y los galardones, en 1988 escribió un artículo titulado “Anomalías: la maldición del ganador”, publicado en el *Journal of Economic Perspectives* y considerado una de las contribuciones más relevantes de la llamada economía conductual.

Toda esta introducción sirve para explicar la aparición ahora de su libro con el mismo título, que no es otra cosa que la versión actualizada –junto con Alex O. Imas– de aquella famosa contribución. Porque si hace casi cuarenta años aquel trabajo fue visionario, hoy se ha convertido en un pilar para entender por qué y cómo los agentes económicos toman sus decisiones.



JONATHAN NACKSTRAND / AFP



**LA MALDICIÓN DEL GANADOR**  
Richard Thaler/Alex O. Imas  
Deusto 2026  
366 p. | Papel 21,80 € |  
e-book 11,39 €

La maldición del ganador es una paradoja frecuente en las compras y subastas cuando hay que valorar un activo incierto. Pongamos un frasco lleno de monedas que se adjudicará mediante puja. Cada participante hará su propia estimación. Thaler demostró que la oferta media será considerablemente inferior al valor de las monedas, porque los postores suelen tener aversión al riesgo. Sin embargo, el ganador será normalmente quien haya hecho la estimación más alta, que acabará su-

perando el valor real del frasco por exceso de optimismo o por error de cálculo. El experimento sirve para explicar por qué, por ejemplo, las empresas están dispuestas a pagar primas sustanciales por encima del precio de mercado para adquirir otra compañía.

En la obra hay capítulos jugosos sobre teoría de juegos, el egoísmo de los consumidores, por qué cooperamos algunas veces y otras no, el miedo a la pérdida económica o el valor que damos a las ganancias. “La creencia básica de que las personas tienen preferencias coherentes es fácil de refutar. Es más correcto decir que las personas construyen lo que parecen ser preferencias a medida que avanzan en la vida”, sostiene.

Al final, los seres humanos no somos tan racionales, aunque nos guste pensar que sí lo somos. Por ello, quédense con este consejo de Richard Thaler a modo de resumen: “Pagar por no ir al gimnasio puede tener disculpa la primera vez, pero renovar la membresía pensando que ese año será diferente es de tontos”. Seguro que más de uno se sentirá identificado.

Richard Thaler, retratado cuando ganó el Nobel

=====  
**Cuando se gana una puja, se acostumbra a pagar más que el valor real del bien en cuestión**

**SOY MÁS QUE MI TRABAJO**  
Vicente Ferrio

Trini Vergara Ediciones  
Madrid, 2026  
123 p. | Papel 11,90 € |



Vicente Ferrio –ingeniero, comunicador y formador– desmonta la idea de que valemos lo que pone en nuestra tarjeta profesional. Con lenguaje claro y ejemplos reconocibles, muestra cómo el culto al empleo ideal alimenta la frustración y la autoexigencia, y propone reconstruir la identidad desde algo más hondo que el cargo o el sueldo. Combina casos reales de personas atrapadas en la búsqueda del “trabajo perfecto”, reflexiones sobre identidad o autoestima y herramientas sencillas para reconciliar ambición, bienestar y sentido.

**¿INMIGRANTES? SÍ, PERO CUALIFICADOS**  
Eduardo Arriero

Deusto  
Barcelona, 2026  
192 p. | Papel 18,95 € | e-book, 9,99 €



El asesor y analista económico Eduardo Arriero cuestiona la idea de que cualquier inmigración salva pensiones y Estado de bienestar, y plantea que la clave no es cuántos llegan, sino quiénes son y cómo se integran. Con vocación divulgativa, mezcla datos y comparaciones internacionales para alertar de que una entrada masiva y de baja cualificación tensiona servicios públicos, salarios y vivienda, y reclama una política migratoria selectiva, ordenada y pegada a las necesidades reales del mercado laboral.

**SUPERPOTENCIAS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL**  
Kai-Fu Lee

Deusto. Barcelona, 2020  
304 p. | Papel 19,95 € | e-book, 10,99 €



Décima edición en español de un libro que se ha convertido en algo más que un ensayo sobre tecnología: es la crónica de una carrera de fondo entre EE.UU. y China por dominar la próxima infraestructura del poder global. Kai-Fu Lee, veterano de Silicon Valley y del ecosistema chino, combina memorias personales, análisis geopolítico y divulgación en su discurso sobre la IA. Su virtud es aportar historias y escenarios concretos, útiles tanto para políticos como para empresas y ciudadanos que intentan entender el mundo que viene.

**Joaquín Maudos**

Universidad de  
València-Ivie-Cunef

## El impacto de los centros tecnológicos



La Federación Española de Centros Tecnológicos (Fedit) acaba de presentar un informe que cuantifica lo que hasta ahora era una intuición: que los servicios de I+D+i que prestan los centros tecnológicos mejoran la competitividad de las empresas y generan impactos en términos de aportación al PIB y al empleo, así como a las arcas públicas. El informe muestra que por cada euro que gastan los centros tecnológicos se aportan 11 euros al PIB y 5,2 euros a las arcas públicas, y por cada millón de gasto se crean/mantienen 181 puestos de trabajo.

Estos impactos tienen un doble origen: por un lado, los gastos de funcionamiento de los centros tecnológicos se traducen en compras a proveedores, lo que además de tener efectos directos, tienen indirectos e inducidos. Por otro, como reconocen las empresas que colaboran con Fedit, una parte de sus ventas proviene de los servicios que les prestan los centros tecnológicos, ventas que a su vez desencadenan nuevos efectos económicos. La suma de ambas vías de impactos arroja un total anual de 7.700 millones de euros de aportación al PIB, más de 127.000 puestos de trabajo y 3.947 millones de euros de ingresos públicos. Como en el 2024 los gastos de los centros tecnológicos Fedit ascienden a 765 millones de euros, si se ponen en relación esos gastos con los impactos conseguidos, de ahí salen los efectos multiplicadores comentados.

El informe que ha realizado el Ivie también analiza la percepción que tienen las empresas de su colaboración con los centros tecnológicos. Los resultados muestran el elevado grado de satisfacción de esa relación, y hay un indicador que así lo resume: el 72% de las empresas clientes de Fedit están de acuerdo o muy de acuerdo

**Los datos**  
**Por cada euro que gastan los centros tecnológicos se aportan 11 euros al PIB y 5,2 a las arcas públicas**

en aumentar su participación con los centros tecnológicos. De igual modo, las empresas que colaboran con Fedit ponen en valor los resultados conseguidos gracias a los servicios que les prestan los centros tecnológicos. Por poner algunos ejemplos, en una escala de 1 a 5 para valorar el impacto, la puntuación se acerca a 4 en el efecto de la colaboración sobre la competitividad de la empresa, la capacidad de I+D+i, la calidad y capacidad de desarrollar nuevos productos, o la reputación de la empresa. También se constata la importancia que tienen los servicios que prestan los centros tecnológicos en términos de rentabilidad (sobre activo) de la empresa, que aumenta 0,8 puntos porcentuales gracias a esos servicios prestados.

Con estos resultados, apoyar los centros tecnológicos es una apuesta segura, ya que la actividad que desarrollan es fuente de creación de riqueza. Y desde el punto de vista de la evaluación de las políticas públicas, está más que justificado apoyar a estos centros con financiación pública, sobre todo teniendo en cuenta el importante retorno que tiene lo que en origen es un gasto público y luego acaba siendo un ingreso también público. Y por el camino, se ha ayudado a que nuestras empresas sean más competitivas gracias a lo que invierten en I+D+i. |